

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta
Número suelto. 10 centimos

Anuncios, y comunicados á precios convencionales.

Redacción y administración.—REAL, 42

JOSÉ FRIEIRO

SASTRE

Ofrece al público sus talleres de sastrería, establecidos en la

CALLE REAL

FRENTE AL «CAFÉ MODERNO»

ELEGANCIA, PRONTITUD Y ECONOMÍA

EL MAESTRO BENOT

Una honda y tierna pena causa la muerte del ilustré anciano, á quien todos llamaban con justicia «el maestro Benot», y que era tan grande por su valer como por su virtud.

Complicada con el reuma crónico que padecía, la enfermedad que hace poco le acometió ha rendido la fortaleza de ese anciano, que á los ochenta y cinco años trabajaba más que muchos jóvenes, leía de corrido, bien que haciendo destacar el renglón entre unos cartoncitos negros, y conservaba el entendimiento robusto y la palabra encantadora, sugestiva, sabia.

En su casa de la calle de Villamagna, 6, rodeado de amigos fieles, devotos discípulos, ha fallecido el hombre venerable, gloria de la raza y orgullo de su nación.

Filólogo, literato, matemático, político y periodista era Benot. A poco de estar en Cádiz, el 26 de Noviembre de 1822, comenzó á destacar, lentamente, paso á paso, su personalidad. Versos y prosas de periódicos, primero; obras de teatro, después; labor de enseñanza, luego; política y alta enseñanza, finalmente, llenan con extensa y profunda labor los años pródigos del maestro.

Su amor, jamás entibiado, á la enseñanza, dió en Cádiz un alto y curioso ejemplo. Benot había elevado á fama europea el antiguo crédito del colegio de San Felipe Neri, fundado por Lista, cuando le nombraron profesor de Geodesia y Astronomía en el observatorio de San Fernando. No quiso abandonar ni el colegio ni la clase. Y diariamente iba y volvía de Cádiz á San Fernando, trotando á caballo por el camino que bañan á derecha é izquierda las olas del Atlántico.

De entonces es su obra, celebradísima y premiada, *Utilización de la fuerza del mar*.

La revolución del 68 transformó al docto maestro en político. Jerez le eligió, con tra Prim, para las Constituyentes, y vino á Madrid, donde dirigió *La Igualdad*. Luego, en el Senado, hizo aquel famoso discurso de contestación al mensaje sobre las cuestiones de Ultramar, que fué traducido en el Extranjero. Como secretario de la Asamblea proclamó la abolición de la esclavitud en Puerto Rico. Su breve paso por el ministerio de Fomento dejó, entre labor importante, pero menuda, la reglamentación del trabajo para mujeres y niños en fábricas y talleres y la creación del Instituto Geográfico y Estadístico, que aun se rige por su ley creadora. En el triunfo republicano de 1893 por Madrid, Benot volvió al Congreso.

Emigrado en Portugal, dirigió aquel famoso diario *La Europa*, que tenía la más admirable colaboración europea de su tiempo. La Orden de extrañamiento conseguida de Portugal por Cánovas hizo á Benot volver á Madrid. En 1885 le elegía la Academia Española; el 87 se posesionaba de su sillón de académico.

El partido federal pierde su más elevada figura con la muerte del correligionario y el amigo de Pi y Margall; el entusiasta diputado del 69, que siempre defendió y votó las más radicales soluciones; el autor del contraproyecto de Constitución federal, voto particular al de Castelar, que no llegó á ser discutido; el venerable presidente actual del Consejo del partido.

En constante labor ha vivido, en plena producción. De sus lecturas y de sus escritos hacía un alto para las visitas que constantemente le asaltaban. ¿Quién, escritor ó maestro, no conserva el recuerdo inefable de una entrevista con el hombre esclarecido y modesto, lleno de alteza y unción, de palabra sugestiva, cautivadora?

En torno de sus libros siempre, no vivía sólo para ellos, que para todos vivía escribiendo, hablando. Acostumbrados ya á su edad proveya, tan agil de inteligencia y tan fuerte, casi nos creíamos que Benot era materialmente inmortal; no esperábamos este golpe rudo de su fallecimiento, que nos causa una honda y tierna pena.

NOS RATIFICAMOS

En el número anterior de este semanario, bajo el epigrafe *Salmerón, Lerroux, Melquíades, Solidaridad*, ha visto la luz

un bien escrito firmado así: *Otro Z.*

Al hacernos alguno de los juicios emitidos por el referido artículo, no nos movió de la polémica ni la simpatía por una clase de personas por muy buenas que estas tengan, sino un anhelo de procurar hacer ver al lector que nosotros damos culto á las ideas por las que gobiernan el mundo. Hemos sentido antropólatamente que encarnen en los hombres. Hemos insinuado el campeón de *Solidaridad*, y nada por una mala apreciación de nuestro artículo titulado *Alejandro Lerroux y don Nicolás Salmerón*, publicado recientemente.

Lo que decíamos entonces lo mantenemos de nuevo, ratificándonos en calificar al señor Salmerón de hombre falto de las necesarias energías para tomar decisiones en armonía con las ideas democráticas, en los momentos supremos en que peligran el honor nacional y la salud pública. Esto mismo no lo desmiente con sólidas razones el articulista partidario de *Solidaridad* y de *Salmerón*, limitándose en la defensa de éste á decir que es un prestigio, lo cual nadie puede negarle en el campo de la ciencia, pero por lo mismo que es un ideólogo, teme manchar su manto de filósofo con las impurezas de la realidad, poniéndose en contacto con la plebe, por la que nunca hizo ni haría nada.

No tomamos—por ser labor superior á nuestras fuerzas—la defensa de *Lerroux* en el delicado terreno en que quiere colocarle el articulista, pero si hemos de apuntar que nos parecen algo prematuros los juicios que su conducta dentro del partido le merecen, dejándose dominar por desconsolador pesimismo, respecto á la rehabilitación de éste hombre público de las sospechas que una conciencia criminal pudo hacer nacer en los espíritus siempre dispuestos á no ver en los hechos que se salen de las normas ordinarias de la vida, por grandes y abnegados que sean, más que bastardas ambiciones faltas de finalidad ó producto de cerebros extraviados. Nosotros tenemos confianza en que del crisól de la justicia penal, bajo cuya éjida piensa poner el señor *Lerroux*, llevando ante los

tribunales de aquel orden al vil calumniador, ha de salir más abillantado si cabe, y limpio de toda escoria, el puro metal que forma la contestura de este apóstol de las ideas redentoras de las clases desheredadas.

Lamentamos no participar del optimismo del señor *Otro Z.*, respecto á los beneficios que espera en pro de ésta sociedad; de ese conglomerado que se llama *Solidaridad*. Confesamos nuestra miopía en la materia. Nuestra falta de óptica acaso sea el motivo que nos impide ver claro en el asunto, por que hablando con franqueza esa *Solidaridad* en el orden concreto de ser un sistema activo de movimiento social regenerador en sentido progresivo, entre hombres de tan diversas como opuestas tendencias políticas, con aspiraciones de aplicación inmediata á la gobernación del Estado y fines prácticos, no la comprendemos.

Solidaridad debe de haberla y la hay entre todos los pueblos de la tierra y entre todos los habitantes de naciones que tienen el grado de cultura indispensable para ser considerados como miembros de la comunidad internacional. En nombre de esa *Solidaridad*, el habitante de los polos tiene derecho á los productos de los países meridionales. Esta misma *Solidaridad* es la que ha hecho y obligado á la China á abrir sus puertos al comercio europeo, contra la voluntad del Celeste imperio. Hay un derecho de gentes á cuyos principios universales, depositados en el fondo de la conciencia desde la aparición de las primeras agrupaciones humanas, se han sugetado, y establecido normas de conducta las primitivas sociedades políticas en sus relaciones con los extranjeros. El derecho internacional privado, cada día más progresivo, debido á la facilidad siempre creciente de las comunicaciones, va trasladando al cuerpo de sus Códigos en forma de reglas jurídicas, los principios que la ciencia ha formulado y que una jurisprudencia secular tenía ya admitidos, y los tratados cada día más numerosos y frecuentes, resuelven los conflictos que pueden ocurrir entre legislaciones positivas diferentes.

Aquí la *Solidaridad* se establece sin dificultad, por ser una necesidad sentida

Joaquín Berquerena

por la civilización entre países de diversa topografía, diferente clima, costumbres e historia y distinta constitución moral sin menoscabo de su soberanía; pero solidizarse Mella con Salmerón, un representante del antiguo principio de los reyes de derecho divino consagrados por el papa, y un acérrimo partidario de la soberanía popular como único origen del poder del Estado en sus variadas manifestaciones; solidarizarse Mella jefe de una agrupación que pretende gobernar dominando las conciencias por el poder espiritual y ejercer el poder temporal en nombre de un dogma religioso, con Salmerón racionalista ó creyente en la religión del progreso indefinido contrario á la inmutabilidad de la revelación, parece en nuestro humilde sentir la mayor de las aberraciones, para la realización de los fines que, á lo menos en apariencia se proponen los solidarios.

Dice el señor *Otro Z*, que solidaridad no es partido, sino una liga contra la oligarquía y el caciquismo reinantes, pero para ese Viaje no se precisaban alforjas, ó lo que es lo mismo, que Salmerón y Mella, un representante de lo antiguo y un republicano, fuesen del brazo á los comicios. Esa liga bastaba que fuese teca, por que todos los hombres de honrada conciencia devoran las vergüenzas que nos proporciona el tal régimen, y desean romper con este estado de cosas, y no había necesidad de inferir al partido de Unión una puñalada tan profunda como la asestada por el que se llamó su jefe.

Es muy cómodo para salir del paso pretendiendo disculparse de la falta de aptitudes para derrocar el régimen, echar sobre el paciente pueblo el san benito de que no está capacitado para la forma de gobierno republicano. No parece sino que en esta forma de gobierno faltasen la autoridad y la fuerza como elementos integrantes de todo poder que merezca este nombre, pues solo de esta manera se puede hacer semejante afirmación. No parece sino que con este sistema es de rigor que desaparezca la coacción como elemento externo del derecho, cuando por alguien se resista su cumplimiento ó se violen sus preceptos. Y no se nos alcanza que un pueblo esté capacitado y viva pasa de medio siglo bajo la monarquía constitucional representativa, y no haya de estarlo para regirse y ser regido por instituciones republicanas.

Salmerón no tiene justificación. En sus manos estuvo la suerte de la república haciendo la revolución, y ni la hizo ni la intentó siquiera. Las causas que tuvo para permanecer inactivo, pudieron ser varias y de índole puramente subjetivas, pero cuales quiera que ellas fuesen todas y cada una revelan que no es el hombre de lucha que necesita un partido para derrocar un vergonzoso régimen de insolente despotismo burocrático.

Las resoluciones más santas y justificadas, al igual que todas las cosas humanas, son por necesidad de nuestra naturaleza contingente, de dudoso éxito; y

si esta fué la causa que determinó al señor Salmerón á convertirse en obstáculo para realizar el movimiento, valiente idea de su capacidad como jefe de un partido de acción llamado á infundir una sabia en su cuerpo de crédito y corrompido por las banderías que ocupan el poder.

Tener miedo á la efusión de sangre, cuando la historia de la humanidad es un sangriento martirologio, es propio de hombres que se encuentran bien en el seno de una familia que le prodiga sus cuidados, tienen sobra de recursos para hacer frente á las necesidades de la vida y se ven halagados por los partidos turbulentos; pero es de quien se halla al frente de un numeroso partido nacional, único instrumento de gobierno capaz de emprender la obra de nuestra regeneración. La sangre derramada por nobles causas, es el agua que fertiliza los campos en tiempo de sequía. Todo lo nuevo requiere resistencia en aquellos cuyos intereses viven al amparo de la que destruye. Si está considerada la figura de Cristo en los cristianos en la propagación del Evangelio, la figura de Cristo en el mundo, y los antiguos dioses que ocupan los altares en Grecia y Roma paganas, de los bárbaros sepultados entre ruinas todo el antiguo orden social; rios de sangre corrieron por sobre la superficie de la tierra, pero de aquel inmenso trastorno salieron las modernas nacionalidades y gracias á aquel hecho providencial, el hombre se levantó de la abyección en que yacía bajo aquel régimen, naciendo á la vida individual antes confundida y absorbida por el Estado. La sangre generosa derramada por los hombres de la revolución francesa, sirvió para esculpir bajo la bóveda del cielo, á donde no llega la planta de ningún tirano, los derechos del hombre inalienables é imprescriptibles, y así se progresa sacrificándose unos para que los otros recojan el fruto.

UNA ISLA

Cuotidianamente atravesamos el restaurado puente sobre el río Umia. Contemplando; el afirmado del centro, las empedradas aceras y las barandillas de hierro, sentimos por un instante la visión de una gran ciudad, con más luminosidad en el aire, con más belleza en el paisaje y más limpidez en las aguas, recordamos á Paris, Colonia, Budapest, Roma, Londres esas populosas urbes que no visitamos, pero de las que tenemos mejor y más completa idea que el Cotarelo chico tiene de las que llegó á ver por cuenta del Estado.

Por unos días nos entretuvieron unos trabajadores que internados en el río y no muy sobrados de ropa, paleaban arena con grande ahinco. Creímos al principio que se trataría de que el propietario del molino allí cercano á quien interesa-

ba tener bien limpio el desagüe del agua procuraba hacerlo, sin importarle un ardite los demás y sin duda por desconocimiento de la fórmula kantiana del Derecho—La coexistencia armónica de la libertad de cada uno con la de los demás, dentro de un régimen común de libertad—hacia colocar la arena en el centro del río, cuando lo natural y conveniente sería que se llevase á una de las márgenes y luego se trasladase para rellenar cerca de la antigua Alameda, en vez de amenazar con una nueva Tafona; pero de sobra sabe el tal dueño que en esta materia no hay autoridades ni cosa que lo parezca en Caldas y menos para molestar á quien aun puede ayudarles con unos votos en un aprieto electoral.

Luego vimos de lo que se trataba, de la formación de una isla. Insensiblemente recordamos todo lo que sobre tal sabíamos; primero la noción de la escuela—pedazo de tierra rodeado de agua por todas partes—después las más completas de la Geografía en el Instituto, las islas de nombres raros é impronunciables, nuestra desesperación ante los múltiples archipiélagos de la Melanesia y Micronesia, por último las lecciones de la Universidad, en donde agostaba las mañanas más felices de nuestra vida la cansada y fatigosa explicación de un pedantesco profesor que con afectado aire de saber, con que pretendía encubrir su notoria vaciedad recitaba la larga y complicada clasificación de los modos de adquirir la propiedad y á nuestra memoria acudiendo aquello de uno de sus términos aluvión, avulsión, mutación de cauce y formación de isla nos hacía comprender que estábamos en este último caso.

Si una isla rompiendo la tersura del cristal del río, aparecía, y se formaba lentamente mediante la intervención del hombre.

Poca, muy poca gente, sabe hasta ahora el porqué de esa isla. Se trata de un nuevo y grandioso proyecto de *El Trompeta* que inconsolable, porqué el asunto de Cortegada, en el que nadie le había dado vela y en el que sin embargo se metiera como de costumbre, hubo que quitarlo de sus pecadoras manos para llevarlo á otras más espertas, serias é importantes en el orden financiero que lo conducen á seguro puerto, para hacer la competencia á los de Villagarcía y Carril concibió en su gran mollera el magno proyecto de formar una isla en el Umia y regalársela á S. M. la reina de Inglaterra con objeto de que construya un palacio y grandes parques y jardines que hagan agradable su estancia en las largas temporadas en que vendrá á contemplar el chaquet de pico de parrulo de que tanto se vió y cuya fotografía mandó obtener á uno de su comitiva.

Vasé á dar gran incremento á los trabajos y terminada la formación del suelo, mientras se coloca el arbolado saldrá *Trompeta* para Londres en automóvil con objeto de hacer el ofrecimiento á S. M. Británica y á su regreso se firmará la escritura con gran solemnidad en la

casa de ladrillo... se dice que representará á S. M. el señor de la Peroja que es el inglés que se conoce por aquí.

¡La órdiga!

Galicia Nueva periódico diario que se publica en Villagarcía, está hecho en los mismos moldes del nunca bien llorado *Fray Prudencio*. Dicen que don Laureano vendió la imprenta á un señor Gándara, de la futura ciudad de Arosa.

¡A mi prin!
Lo que hizo Salgado fué irse con la música á otra parte—después que en Caldas agotó el repertorio de sus geniales, composiciones todas ellas encaminadas á darse bombo, á *pistearse*, á llenar de incienso, quemado por él, su insignificante cuanto vulgar figura.

Esto que pensé yo á raíz de las negociaciones de compra venta de la imprenta y demás enseres del entonces agonizante *Fray Prudencio*, no llegó á ser para mí una realidad hasta que empecé á leer *Galicia Nueva*.

En cuanto me enteré de la redacción en Madrid, de la ciudad de Arosa, de tal cual número á Salgado dije «tate, ciertos son los toros».

Callé como un muerto, y á nadie manifesté mis fundadas sospechas; pero al leer el número del diario villagarciano correspondiente al miércoles treinta y uno de Julio último, solté el grifo, y públicamente manifesté mi creencia de que *Galicia Nueva* con su redacción en Madrid y todo, es una añagaza de don Laureano, una nueva *trompeta* del insigne campeón de las cosas estupendas concebidas para engañar tontos, ó entusiasmar al servicio doméstico.

Galicia Nueva, por atavismo, se volvió ese día su propio padre el *Fraile* de marras, y creo que todo el que la haya leído se habrá enterado de quien es, aunque no quiera parecerlo, aquel diario.

Su artículo de fondo nos anuncia que el señor Salgado, en nombre de un Sindicato—*¡adiós Comillas!*—solicita se le conceda *toda la zona marítima que media entre los límites extremos de Villagarcía y Villajuan, que alcanza la extensión de dos kilómetros*, acompañando la solicitud con planos—*¡pobre Pinilla lo que habrá trabado!*—de las *colosales* obras que el dicho Sindicato se compromete á realizar por su cuenta, como son LAS DEL PUERTO DE VILLAGARCIA—*¡ahí duele, ¡eh!*—con gran Casino, Teatro, parques, alamedas, y el demonio mayor si es preciso que el mismísimo diablo influya directamente para la realización de tales ensueños.

«Y aun hay más—dice Galinueva—: con los proyectos referentes á Villagarcía y Villajuan se relacionan, ¿como no?—*ya lo creo que no*—los esbozados para Carril, cuyas aguas besan á Cortegada....

Díganme mis lectores, díganmelo por Dios, por unas liberadas que veo en cartera, ó por un beso de esas aguas que

Salgado

fabrica Carril para osculizar a Cortegada y no es esto una copia de lo que tanto gustaba decir Fray Prudencio a sus lectores?

Apuesto la pétrea Venus de uso exclusivo de don Laureano a que todos están ya en el secreto de esa idea feliz, halagadora y entusiasmante.

Si, señor; es eso mismo.

Salgado es dueño de la casa de baños llamada «Concha de Arosa»: las obras del puerto es muy posible que la inutilicen, y, si tal sucede, otro cualquiera, llámese ó no Salgado, puede construir otra casa de baños en sitio adecuado, que se llevará la clientela de la Concha, más la que adquiera cuando la Corte esté en Cortegada, y cuando Villagarcía, Carril, Villajuan y demás pueblecitos de la ría de Arosa se hayan convertido en estaciones veraniegas de Condes, Duques, Marqueses y Banqueros, de gente rica, en fin, que baya a la casa de baños a refrescarse el cuerpo y a dejar el dinero.

El negocio, muerto hoy, de la casa de baños despierte esperanzas para el porvenir, esperanzas legitimamente concebidas; y para poner dique a la competencia y asegurar el mañana sonriente y próspero con que todos sueñan, el mejor medio es ser dueño de toda la playa de Villagarcía.

Y el que quiera hacer casa de baños, que la instale en Trabanca.

¡Oh, genio prodigioso, espíritu emprendedor, vidente industrial aventurero pedigueño..... ¡yo te saludo!

Bendíceme tu, como el sacerdote de Canalejas, y estamos en paz.

Y dice Galinueva refiriéndose a don Laureano Salgado, su dueño, que el solo nombre de este señor industrial—que ya tiene auto de boca—es una garantía del éxito que nos aguarda.....»

A este propósito, y a esta garantía me acuerdo sin querer de las azucareras, de las eletras, de los ferrocarriles, de los traevias, de la piedra del Giabre.... ¡ay, de tantas cosas me acuerdo.....! ¡¡Que se suspendan las gerantias!!

Yo, señores, no quito ni pongo playa, ó zona marítima. Si quieren dársela, que se la den.

Y encima que le den la oreja.

Pero si el pueblo de Villagarcía consienta esa *Sindicato*, ¡que lo lleven al corral.....!

Por que, ¡cuidado si sería declararse manso.....!

Adelante, don Laureano, así me gusta, —como le suelen decir sus lavacuncas

El porvenir es suyo, creamelo usted.

Con don Bernardo, los Sindicatos, el automovil y una zona de dos kilómetros entre los límites *extremos*, según escribe Galicia Nueva, ó Fray Prudencio Nuevo ¡que le importa a usted que *dimitan* los Jueces municipales y los Secretarios de sus insulas políticas, ó impolíticas madrigueras?

¡Las zonas, las zonas son lo que importan.....

Escritas las anteriores cuartillas me

enteran de que un señor de Vigo tiene solicitado lo mismo que ahora pide ese Sindicato, que se propone convertir en Versalles a la hermosa y futura ciudad de Arosa, gratis el amore....

Y bien; si es cierto, ¿que quiere decir?

Que por haber otro madrugado corre peligro la zona marítima, y la zona de la casa de baños, que es la que importa a don Laureano.

Y Villagarcía, por lo visto se queda convertida en zona de explotación que abre el apetito a los forasteros....

¿Que actitud tomarán los villagarcianos ante el peligro que les amenaza con tanto cazador de zonas.

¡Chí-lo sá!

UN CAPITÁN DE LA ZONA.

Deshaciendo una infamia

Llorente en Plasencia

Nosotros sabemos lo que ha hecho en Plasencia el señor Llorente, delegado de la minoría republicana y enviado a dicha ciudad para buscar con ahínco—si ha servido bien las aspiraciones de sus comitentes—rastros de un delito imaginario.

El señor Llorente vió a San José el amigo de Salmerón, quien le orientó en sus preparadas investigaciones y pretendió guiarle y dirigirle como un cordero.

El diputado de Vitoria visitó a varias personas, entre ellas a don Juan Ocaña y a don Víctor Escalante. Se enteró del estúpido negocio clerical del colegio de San Calixto y conoció la sucia historia de San José.

El día 17 salió el señor Llorente para Madrid, y en la estación le despidieron varios amigos, entre ellos San José, el amigo de Salmerón.

Al día siguiente, 18, salió San José, el amigo de Salmerón, directamente para Madrid.

El señor Llorente no quiso que le acompañara San José, el amigo de Salmerón, algo por repugnancia moral y no poco para conservar el aspecto de investigador imparcial, que hubiese sufrido quebranto si les ven entrar juntos en Madrid.

¿Qué ha llevado a la minoría el señor Llorente?

Nada, absolutamente nada que convenza a hombres de conciencia honrada y juicio sereno. Sobre sus noticias no puede ni siquiera abrirse juicio en pleito de honor ni en pleito de justicia ordinaria.

Las acusaciones formuladas por San José, amigo de Salmerón, no han podido ser comprobadas ni en el extremo más insignificante. Rodrigo Soriano, San José y su amigo Salmerón, puestos de acuerdo, no han podido ni fraguar una novela medianamente verosímil. No hay más pruebas que las manifestaciones de San José, amigo de Salmerón.

Ahora bien, para estimar siquiera como indicio racional la simple manifestación de una persona, hay que conocer el valor moral de esa persona, sus antecedentes, costumbres, modo de vivir, etc. etc. de que goza en la opinión, etc., etc.

Veamos, pues, quien es San José, amigo de Salmerón, y amigo de Soriano.

El señor Llorente ha oído decir en Plasencia que San José amigo de Salmerón, llegó a dicha ciudad siendo sargento. Se licenció y contrajo matrimonio con una digna señorita llamada Brigida, hija de un labrador, que le llevó un capitalito. Voló el capitalito y poco después voló la hacienda del suegro en las manos alevosas de San José, amigo de Salmerón.

Para vivir se acogió a la Ley de destinos civiles y obtuvo por Guerra el de Alcaide de la cárcel de partido en Plasencia. Tomó posesión y comenzó el viacrucis para los presos, a quienes maltrataba y aterraba y explotaba. Se creó así una fama de matón con la que llegó a imponerse al pueblo, y a su costa vivió y triunfó algunos años.

Se estableció en la ciudad un matrimonio que montó una fábrica de gaseosas: él se llamaba Sagrera y ella doña Isidra. San José, amigo de Salmerón, explotó esta fábrica y a la fabricanta, no hay más remedio que decir. Se entendieron; lo sabe todo Plasencia y nosotros lo repetimos aquí, primero que ya es viuda y segundo porque está harta de contemplaciones. Aquella mujer en cueros hasta la madre ató.

El señor Sagrera murió en un famoso motín que hubo con motivo de un renombre proceso que se celebró en el de «el muerto resucitado». San José, amigo de Salmerón, se montó a la cabeza y tomó posesión de la fábrica y comenzó a falsificar con esos productos, por cuya causa fue multada y multada la viuda.

Entre tanto, la esposa del señor Sagrera, abandonada en un rincón de la cárcel, le sustituían en las funciones de la vida.

Escogido como testigo de la fundación del colegio de San José, en cuyas cuentas se reflejaban algunos tremendos.

Perdió la plaza de delegado de la verdadera que se le formó, y se quedó preso en su propia cárcel gracias a la influencia del señor Sánchez Ocaña.

Montó casa de juego y desplumó muchos cándidos. De esto se cuentan verdaderas azañas, que colocan la casa de San José, amigo de Salmerón, a la altura moral del «Huerto del francés». También le ha costado alguna paliza que otra, una de ellas aplicada en pleno café por un fraile.

Fué administrador de fincas y se comió las rentas.

San José, amigo de Salmerón, recibió de los republicanos de Plasencia 260 pesetas para el Tesoro de la Republica, y aun se ignora si las ha ingresado.

En las últimas elecciones fué delegado por el gobernador civil de la provincia para ganar las del candidato ministerial en un pueblo vecino, y si se descuida le arrastran.

En Plasencia se dice que la conducta de San José, amigo de Salmerón, es porque pretende obtener de Salmerón, amigo de San José, no sabemos que clase de favores y protección.

En ligerísimo y abreviadísimo resumen ahí tenéis la limpieza histórica de San José, amigo de Salmerón; un especie de Rull, amigo de Marial.

Tal es la impresión que el señor Llorente ha recogido en Plasencia.

Ahora veremos si todos los jueces están a la altura del fiscal.

(De El Progreso)

TEATRO LIBRE

Hemos recibido los estatutos de esta nueva Asociación domiciliada en Madrid, precedidos del notable discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid, por el señor D. Enrique Casal Torre-Gimeno, Director gerente de aquella, la noche del día 4 de Mayo de 1907.

La simpática Asociación, nueva en España, y constituida después de varias tentativas, tiene por objeto, según el artículo primero de los Estatutos, «la protección mútua de los autores inéditos de obras dramáticas y musicales, comprendidas todas las especies de ambos géneros.»

El fin no puede ser más generoso y levantado, esto es, dar a conocer a los inéditos, a la juventud estudiosa y enamorada

del Arte, y sacudir el yugo de empresarios y directores casi analfabetos que monopolizan el ingenio ageno y constituyen un caciquismo tan grosero como el que padecemos en el orden político.

Como dice el Sr. Casal Torre-Gimeno en el Teatro Libre estrenarán todos, todos, en absoluto todos los aficionados que lo deseen con tal que sus producciones sean no más que discretas y no vayan en contra de la moral y la política; en el Teatro Libre no hay trabas, ni impedimentos, ni recomendaciones, ni amigos influyentes, ni nada en fin que pueda entorpecer su finalidad.

Nosotros, enemigos irreconciliables de toda clase de caciquismos, deseamos vivamente que la Asociación Teatro Libre vea coronados por el éxito sus nobles propósitos y desde luego le ofrecemos nuestro humilde apoyo.

CHAUFFEUR SE NECESITA UNO

Que sepa el camino del Infierno, conozca bien las carreteras que conducen a todos los saltos de agua explotados y sin explotar y esté enterado del domicilio de las Sociedades Anónimas de Galicia.

Serán preferidos los que sepan colear el singuli-singuli.

No se le darán «labazadas» y se le pagará con liberadas.

Inútil presentarse sin recomendación de D. Clemente.

Para más informes dirigirse por carta a

MR. TROMPETTE

Boulevard de Pepiño Mateo

TRAPISONDA

NOTICIAS

En los juegos florales verificados últimamente en Santiago y en los cuales dirigió la palabra al público el elocuente orador parlamentario D. Juan Vázquez de Mella, fué elegida Reina de la fiesta, la bellísima y elegante señorita Bernardina Colmeiro, hija de este pueblo.

Hállase en esta villa haciendo uso de nuestras salutariferas termas, el sabio catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago D. Modesto Fernández Pereiro. Dámosle je bienvenida.

El domingo último hemos tenido el gusto de saludar en este pueblo al nuestro particular amigo el Secretario del Juzgado municipal de Bouzas D. Guillermo Rodríguez Alvarez.

Hállase en esta villa pasando unos días al lado de sus parientes los señores de Castro Conde, nuestro amigo D. Norberto Hermida, a quien ya hemos tenido el gusto de saludar.

Víctima de cruel enfermedad ha fallecido el miércoles último en este pueblo D. Manuel García Silva.

A su familia enviamos el pésame.

Se ha posesionado del cargo de Secretario del Juzgado municipal de este término D. Pedro Pereira Fontán

El sábado 27 del pasado mes contrajeron matrimonio en la Estrada, nuestro particular amigo D. Pedro Pereira Fontán, con la bella y elegante señorita de aquella villa María Pereira.

Deseamos a los desposados dichas sin cuento y eterna luna de miel.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Pontevedra

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todo los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERDOLINO, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.
Sulfato inglés garantizado á una peseta.
Unico punto de venta en Caldas, Comercio

Elisardo Domínguez

Compañía Hamburguesa Americana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVIGACION ENTRE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS A LA PLATA

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Se-
ñoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 7 de Mayo saldrá de Vigo para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el
magnífico vapor correo

CAP FRIO

El 28 del mismo saldrá para los mismos puertos el magnífico y hermoso vapor

CAP VERDE

El 7 de Mayo saldrá también para PARÁ y MANAOS el nuevo vapor correo

RIO PARDO

gente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL Elisardo Domínguez

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Argentina	6000	Macelo	5000
Asunción	6000	Mendoza	6000
Babingtona	7000	Montevideo	8000
Bahía	3000	Paraná	5000
Belgrano	7000	Patagonia	4000
Buenos Aires	7000	Pernambuco	8000
Cap Frio	5000	Petrópolis	7000
Cap Roca	9000	Rio	5000
Cap Verde	9000	Rosario	5000
Córdoba	9000	San Nicolás	7000
Corrientes	7000	Santos	7000
Chubut	6000	San Paulo	8000
Comod. Rivadavia	3000	Santa Fé	8000
Desterro	3000	Taquary	5000
Entre Rios	3000	Tijucana	7000
	8000	Tucumán	7000

ALAMBRE INGLES

á 22 pesetas quintal completo

SE VENDE EN EL

ALMACEN DE D. ELISARDO DOMÍNGUEZ

VENTA

Se vende la casa número 35 de la Calle
de la Herrería, y un terreno á tojar y trepa
de roble sito en Somonte de 37 concas.

Del precio y condiciones informará don
José Cidon en Caldas.

AUSTRIA Y HUNGRIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA MÚTUA DE SEGUROS

De INCENDIOS, en todas sus clases, incluso el de las mieses, tanto
en el campo como en los graneros.
De HELADAS y PEDRISCOS.
De GANADOS.
De VIDA, pagaderos al fallecimiento del asegurado.

En los seguros de HELADAS y PEDRISCOS tiene la consideración de admitir-
los sin cobrar las cuotas, hasta el 30 de Abril en las Heladas, y 31 de Octubre en
los de Pedriscos.

CAPITAL ASOCIADO 92.846.575 PESETAS

Representante en Caldas de Reyes

Domicilio social: Preciados 23.-MADRID

JOAQUIN LESQUEREUX. — PROCURADOR

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas

DE

ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO Á 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en
Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42
voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se
investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bron-
quiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en
el histerismo y en la neurastenia, son especialmente eficaces en las propi-
as de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad,
desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo
é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel
con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo
albergar cómodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la
márgen izquierda del rio Umia, á la entrada de un hermoso puente,
disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta
industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta
Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo
carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director
del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en Caldas: D. Elisardo Domínguez

LA MUTUA IBERO AMERICANA

SOCIEDAD GENERAL DE AHORRO Y SEGUROS MÚTUA DE VIDA

Legalmente constituida con arreglo á las Leyes vigentes y
domiciliada en Madrid.

Representante en la provincia de Pontevedra

DON ELISARDO DOMÍNGUEZ